

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península UNA PESETA al mes.
Extranjero 7'50 PESETAS trimestres.
Comunicados á precios convencionales.
Redacción, Administración y talleres: S. Lorenze, 28

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En primera plana.	1	pesetas línea
En segunda.	00'50	id. id.
En tercera.	00'10	id. id.
En cuarta.	00'05	id. id.

MARTES 11 DE NOVIEMBRE DE 1902

SE AVISARÁ A DOMICILIO

Estamos en crisis. Los pronósticos que venimos haciendo sobre la caída del Gobierno se han realizado. Madrid está que arde á estas horas, en donde los conspicuos, árbitros de los destinos del Estado, regatean en conferencias y entrevistas su cooperación á la obra del futuro gobierno. Las Cámaras han suspendido su funcionamiento y reanudarán las sesiones con la fórmula: «Se avisará á domicilio».

Todas las creencias políticas del régimen, todas las sectas, creéanse las únicas que puedan resolver la crisis y los llamados á ocupar los puestos vacantes del Gobierno. Cada cual opina con el criterio de su jefe político y cuantos habrán á estas horas acariciando las más bellas ilusiones por aquello de que mandarán los suyos. Los que hasta ayer predicaban en el café y en el hogar doméstico la guerra sin cuartel al caciquismo, reforzaban pensando en las venganzas que podrían realizar siendo sus amigos los caciques.

Una crisis en nuestro país, cuyo pueblo apenas se llama Juan Buono, ilusionario y político por naturaleza, una crisis de gobierno como la actual, es un acontecimiento importantísimo en su pacífica vida. La conversación de hoy en el café, en el taller, en la Universidad, en la Academia, en la taberna, gira alrededor de la crisis y de las declaraciones políticas de los jefes de partido. Cualquiera extraño, creería al vernos hoy, que nos preocupamos hondamente de los asuntos públicos.

Y con seguridad, no hay pueblo en el mundo más indiferente, más paciente que el nuestro. Cualquiera sea el hombre que se encargue de dirigir el Estado, tiene con el pueblo gravísimas deudas, pues no hay ni uno solo de los que puedan ser jefes del Gobierno que no haya contribuido con sus errores con sus equivocaciones, con sus absurdas teorías á la obra de la ruina nacional. Pero con las últimas declaraciones, con decir que esta vez traen en la cartera la panacea que cura todos los males públicos, hétenos dispuestos á sufrir toda la gárvula de proyectos y reformas aunque con su implantación, se atropellen todos los derechos y nos aproximen con la forma de gobierno al estado del imperio del Mogreb.

Ocurrió en la labor de esta crisis lo que ocurrió con la anterior y lo que pasó siempre desde la Restauración acá. El Poder Mayestático confiará la formación del Gabinete, no al hombre de más prestigio en la opinión pública, no al más profundo estadista, no al que representa más esperanzas de regeneración, sino al más palaciego, al más recomendado cerca del trono, quizás al que sea apoyado por los elementos clericales.

Del mismo modo el pueblo seguirá la conducta de siempre; entregará su peculio al fisco, sus hijos á la guerra si la hubiera, sus energías vitales al Erario, pero en cambio ni tendrá derecho á exigir escuelas, ni tratados de Comercio ni reformas utilitarias, ni protección á la Agricultura, ni defensa á la Industria, ni apoyo al Comercio. Los presupuestos esquilmarán los flácidos bolsillos del contribuyente, el Vaticano será nuestro dueño, los caciques imperarán con sus inmorales en provincias, y cuando ya no se pueda más, cuando una intervención extranjera venga á demostrar que no somos dignos de figurar entre los pueblos europeos, entonces, como ahora se hace en las Cámaras para reanudar las sesiones, se avisará á domicilio.

De Literatura

«Fruta del Tiempo» de D. Carlos Cano.

No decaemos ni en genios ni en caracteres; no comulgo con pesimistas que constantemente hablan de nuestra degeneración, de nuestra escasez de valor para combatir los continuados calvarios que soportamos con resignación increíble; pienso mejor que las lágrimas derramadas, que los corazones cubiertos de negro que abriendo sus válvulas dejan correr el pesar, han de ser obstáculo en lo porvenir para que abandonemos nuestras rancias leyendas de héroes, y reduciéndonos después del desastre puesto que mercedados hemos sido, entonemos canciones cuando la labor intelectual surja, y concedamos indiferencia al ansia de guerrear, al deseo de perpetuar un nombre á sangre y atropellos conseguido.

Hay aún virilidad en la raza, fuego en el cerebro para pensar que somos vencidos sin ánimo de rehabilitarnos, para creer que borradas nuestras desgracias, imitando á otros pueblos, apelando á la instrucción no podemos engrandecernos. Nos hemos convencido de nuestra impotencia bélica, pero vamos persuadiéndonos que con la enseñanza, con los libros, con lecturas, con la predicación salvadora podemos colocarnos en el terreno que gente extraña nos quitara; la labor es inmensa, descomunal; más tarde recogidos los frutos no nos pesarán las vigiliadas para alcanzarla.

Cada cual aporta lo que posee: una idea ignorada, una doctrina desconocida, una sentencia, un libro que instruye, que educa, que absorbe la atención con sus correctos dichos y benéficos ejemplos. Y el libro se comenta, se estudia, se celebran sus más inspirados párrafos, se aplauden sus más perfiladas situaciones; se forma un círculo de instrucción necesaria para educarse y regenerarse: la tarea de regeneración se percibe, se nota; otros vendrán que la completan.

¡Un libro! Todo el pensamiento de un hombre aprisionado en hojas, todo el producir de una imaginación colocada en líneas, toda la ilusión pensada con el corazón escrita, ved lo que representa un libro. Bueno ó malo, aceptado ó pasajero, para su autor, para su padre idéntico le es: teniéndolo en la tierra sujeto al movimiento humano, el que lo formó no puede abandonarlo; si agrada, la contemplación de su trabajo le enorgullece; si viene deforme y raquítico, lo doloroso siempre llama á nuestros sentimientos á la compasión y al amparo.

En el caso presente, el autor de «Fruta del Tiempo» tiene que alegrarse de su obra, mirar con contento que el trabajo realizado ha sido con unanimidad bien aceptado. Era natural; no es el poeta Sr. Cano un hombre desconocido en el mundo de las letras; sus composiciones, sus versos en los que marca con predilección la vida popular, se recitan por muchos, y forman un precioso catálogo de admirables pensamientos, de poesías inenarrables que tanto regocijan y encantan á nuestra quimérica raza. La lira del señor Cano no se agota; es un manantial fecundísimo de versos sencillos, de geniales composiciones, que hacen pensar y meditar á las inteligencias regadas con los versos del genial poeta. Tiene estilo propio característico, suyo; en él, es maestro, incopiable, incomparable; el género festivo y epigramático tiene en el Sr. Cano un excelente representante.

Su libro de ahora ameno y divertido con ochenta composiciones hechas con agudeza, con rimas de facilidad nada común, conceden al poeta, un puesto sobresaliente entre los líricos de nuestra literatura.

Para qué decir que una composición supera á otra ¡si todos admirablemente contruidos revelan un genio fino y un dominio absoluto de la poesía! Lo mismo «Regalo de boda», que «El primer amor», que «Sinceridad» que los restantes de que consta el libro tienen un giro tan sui generis, que sentimos que la «Fruta del tiempo» no sea más extensa. El poeta á todo toca, de todo habla; lleva su humorismo en la composición «Blancas y Morenas» al extremo de negar ciertas cualidades, deter-

minadas gracias al género femenino blanco. ¡Feliz poeta! V. pensará así; no dude empero que habrá muchos masculinos blancos que se opongan á su atrevida teoría, que discrepen de V. en cuanto á lo que afirma en su composición «Blancas y Morenas».

Como observador profundo el señor Cano en sus versos no podía dejar de criticar la política al uso, no podía pasar sin conceder su censura á los bulangüeros de la adulación, perjudiciales y dañinos. Si muchos leyeron su intitulada composición «Regenerémonos» torcerían sus bastardas inclinaciones; pero cuidado, fácil versista, que el diluvio no sea muy grande, que hay políticos honrados y política honrada que debe librarse de la limpieza general que V. propone en sus versos jocosos é instructivos.

El que ama el arte, el que pretenda ver el color de la pura y española poesía que lea el libro del Sr. Cano. Nos obliga á vivir con él; con el poeta pensamos y el poeta sentimos; apoderado de nuestro ser en tanto que reconocemos su obra, somos incapaces de gobernarlos, de regirnos. Las impresiones del poeta son muy gratas; la «Fruta del Tiempo» muy oronda y lozana para que dejemos de saborearla; sus versos muy fáciles para que dejemos de admirar la musa de un gran poeta, el alma de un profundo pensador. Repasando el libro del Sr. Cano, se advierte algún dejo de amargura, de pesar; es que el poeta no siempre ama; su lira á ratos solloza, y cuando tal hace, los mortales llevados por la mente del poeta también lloran, es que en la vida de los hombres hay paros de bienestar, detenciones de la dicha. Cuando esto pasa, todo junto, todo sabiamente colocado, como ha sabido hacerlo el Sr. Cano, la obra que en tal caso se crea es una llamarada de comunicaciones comunicada á los hombres para que piensen en algo, para que oyendo la lira sana y robusta de los poetas, abominen del mal y reverencian cumplidamente al trabajo que eleva, á la resignación que justifica los caracteres indomables, los espíritus tenaces.

Concluylamos. La obra del Sr. Cano, sobra para dar título á un hombre; el autor lo tiene alcanzado, y la victoria de ahora sólo sirve para unirle á las muchas que en las lides literarias el autor de «Fruta del tiempo» tiene conseguidas. «Fruta del tiempo» aunque salida en Otoño, será fruta en todas las estaciones muy apetecida. Ahora, lo que esperamos es que el autor siempre nuevamente, para en plazo no lejano, acudir á recoger otra fruta tan limpia y sana como la que en estos instantes, en plácidas horas, gustamos con avidez y saboreamos con deleite.

Cipriano Martínez Parra.

Los canalejistas

Anoche á las nueve y media se reunieron en el domicilio de D. José Canalejas y Mendez los amigos que siguen la política de tan distinguido hombre público, para convenir la marcha del nuevo partido radical, cuyo programa fué tratado magistralmente por su jefe.

Asistieron los siguientes senadores: Arias Moreno, Castro, Conde de Cervera, García Gomez, García Alonso, Amalio Gimeno, duque de Lerma, Martínez Escolar, Palomo, Perez Xifra, Sanmartín, Sarthou y Villanova de la Cuadra.

Concurrieron los diputados siguientes:

Ajuria, Juan José Herrero, Martínez Aragón, Luis Canalejas, Francos Rodríguez, Saint Aubin, Seoane, Simón, Segura, Campoy, Gascón, Fernandez Blanco, Alonso Castrillo, Cortijo, Ariman, Pons, Róig y Bergalá, Gayarre, Arias Miranda, Gutierrez Abascal, García Guerra, Uria, Muñoz Ohaliva, Perez San Millán, Barandiarán, Gomez Solana, García Lomas, Corderech, Julián Muñoz, Augusto Comas, Gayo, Gutierrez Más, Iranzo, Fernandez Arias, Lopo, Texifonte Gallego y Moret (D. L.)

Total: trece senadores y treinta y seis diputados.

El premio gordo EN MOLINA

Ayer tarde se verificó el reparto del importe del premio gordo de la Rifa Naval en el pueblo de Molina.

El delegado especial de la Junta del Fomento Naval Sr. Barrantes organizó una expedición invitando á distintas personalidades para presenciar el reparto del codiciado premio.

En el salón de sesiones del Ayuntamiento de Molina se llevó á cabo el reparto entre los agraciados, que en verdad no parecían serlo.

De haber realizado el reparto se levantó el siguiente acta:

Acta

Reunidos en la Casa Ayuntamiento del pueblo de Molina, se procedió al reparto del premio mayor de la Lotería Naval, correspondiente al sorteo del día 31 de Octubre de 1902, en el cual fué favorecido el número 17,024; y llamados por el Representante de la Junta de Fomento Naval D. Vicente Barrantes y Abascal, los favorecidos por la suerte se presentaron con sus respectivos débitos cuyo importe percibieron en billetes del Banco de España, sumando el total de 126.550 pesetas de las cuales 125.250 fueron tomadas de Casa de los Sres. E. Peñafiel, y el resto de 1.300 que el Administrador de Loterías Sr. Pérez, de la ciudad de Murcia, Administración número 3 tenía en su poder de la venta de billetes.

Y sin ninguna reclamación ni duda quedó terminado el acto de lo cual testificamos los que suscribimos en la villa de Molina á diez de Noviembre de mil novecientos dos.—El Delegado especial de la Junta Fomento Naval, V. Barrantes.—El Alcalde, Enrique Fernandez.—El Vocal de la Junta Fomento Naval, Representante de Murcia, Barón del Pajol de Planés.—El Administrador de Loterías, Pedro Pérez.—Por la Sociedad Económica de Amigos del País, El Vice-director, Narciso Clementín Vergara.—Por los agraciados José María Marin.—Dionisio Terrer.—Por «El Diario de Murcia» José Martínez Tornel.—Por «El Liberal» en Murcia, Enrique Rivas.—Pedro Jara Carrillo, por «El Correo de Levante».—Por «La Correspondencia de España», José Frutos Baeza.—Felipe Blanco de Ibañez por el «Noticiero».—«Heraldo de Murcia», Jesualdo Albaladejo.—Carlos Marin.—José Alviristur.—Eduardo Ripes.—Antonio del Castillo.—El Teniente Juan Aparicio.—El Secretario del Ayuntamiento, Juan Lemario.—Es copia.—Molina 10 de Noviembre de 1902.—El Delegado especial del Fomento Naval, Vicente Barrantes.

Lista de los agraciados:

- D. Enrique Fernandez Ibañez, Alcalde, por 5 pesetas, 12.655 idem.
- D. Juan Lamarea, Secretario, por 5 pesetas, 12.655.
- D. Pedro José Vicente Bernal, el del tío Juan Balsas, por 5 pesetas, 12.655.
- D. Antonio Arnaldos Cano, 42.655.
- D. José Antonio Arnaldos Cano, 2.531.
- D. Juan Vicente Bernal, 6.327'50.
- D. Antonio Vicente Bernal de Juan, 2.531.
- D. Antonio Vicente Bernal de Agustín, 3.163'75.
- D. Carlos Martínez Clemente, 3 mil 163'75.
- D. Fulgencio Linares Rubin, 6 mil 327'50.
- D. José María Marín Espinosa, 6 mil 327'50.
- D. José María Baeza Hernández, 3.796'50.
- D. Pedro Jimenez Ruvira, 2.531.
- D. Pedro Campillo Bernal, 2.531.
- D. José Gomez Espallardo, 1.265'50.
- D. Antonio Sánchez Bánegas, 5.062.
- D. José Sánchez Sánchez, 5.062.
- D. Pedro Sánchez Cantabella, 2 mil 531.
- D.ª Consolación Meseguer Bernal, 2.531.
- D. Juan Pedro Arnaldos Martín, 2.531.
- D. José María Arnaldos Ruiz, mil 265'50.
- D. José Martínez Ruiz, 1.898'25.
- D. Francisco Ruiz Lamarea, 1.898'25.
- D. Leonardo Cantero Martínez, 5 mil 062.

D. Leandro Cantero Aguilar, 1.252'50
D.ª María Cantero Martínez, 2.531.
D. Juan Cantero Martín, 1.265'50.
D. Andrés Cantero Martín, 632'75.
D.ª Encarnación Martínez Ibáñez, 642'75.
D. Francisco Meseguer Martínez, 1.265'50.
Total, 126.550.

Terminado el acto del reparto, los expedicionarios fueron invitados con dulces, licores y habanos, regresando á Murcia con más alegría de la que manifestaron los agraciados del gordo.

UN HERIDO

Ha ingresado en este Hospital con una herida de arma de fuego, de bastante gravedad, con entrada por la paletilla y con salida por encima de la tetilla izquierda, el vecino de Alquerías, Alejo Agüera Hernandez, de 42 años de edad.

Según dice el herido, ayer tarde á las seis, después de terminar el trabajo, salió con varios amigos, á dar una vuelta por la población.

Los amigos que iban con el herido, conocidos por Carriles, Manuel Andrada y Francisco Sanchez Moreno, lo invitaron á pasear por el partido de Santa Cruz, cosa que aceptó, marchando los cuatro para aquel sitio.

En la puerta de la taberna «El Moreno», como se la conoce en aquel término, se encontraron á dos individuos conocidos por «El Chato» y Manuel «El guirreta», los cuales convidaron al Alejo y á los que le acompañaban, á tomar unas copas.

Entraron en la taberna, donde estuvieron pocos momentos, y ya en la calle, se pararon «El Chato» y «El guirreta», dejando adelantarse al Alejo y á los otros.

Pocos momentos después se oyó una detonación y el Alejo se sintió herido.

Aunque el Alejo no lo manifiesta con claridad, se vé que, si algunos de los allí reunidos hizo el disparo, fué «El Chato» seguramente.

Al Sr. Delegado de Hacienda

Se nos han quejado varios amigos, de que no haya en ningún estanco de esta ciudad, exceptuando la Tercona, sellos de diez, ni cinco céntimos, con lo cual se perjudica grandemente la circulación de cartas para el interior y de las tarjetas portales tan en moda en la actualidad.

A pesar de haber sido ayer la sacada de sellos, hoy tampoco hemos podido encontrar ninguno.

Llamamos la atención del Sr. Representante de la Tabacalera de esta ciudad con el objeto de ver si pone remedio á esta falta que constituye un gran abuso.

APODERADO Ó REVISTERO

Ha llegado hasta mí el rumor que no ha faltado ya quien censure la campaña emprendida en contra de los revisteros-apoderados, calificándola de inoportuna por haberse iniciado en una población donde escasamente se celebran al año media docena de corridas, no pasando de este número los revisteros que puede considerarse que ejercen la profesión.

El que esto ha dicho me asegura que ha sido un revistero apoderado, habiendo manifestado también, que él, no se dará por aludido por nada de cuanto se diga sobre el particular, dando á todo la llamada por repuesta.

Cierto que en Murcia de tres años á la fecha son pocas las corridas que se celebran, y es cierto también que los revisteros han escaseado, y á buen seguro que de seguir esto como vá, el año próximo, escasearán aun más las corridas en nuestra plaza los revisteros de conciencia tendrán que abandonar el lapiz dejando dueños del campo á esos revisteros-apoderados que llevados solo por el lucro han conseguido arrojar en medio del arroyo la limpia reputación de todos los de la clase.

Hace muy pocos años se celebraban en nuestra plaza de veinte á veintico corridas por temporada y en periódicos de la capital se veían